

El Enfoque colaborativo en el proceso de autoevaluación de la Licenciatura en Enfermería

EVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN UNIVERSITARIA

Lucia Vazquez¹

Sofía Macarena Castillon²

Silvia Carrió³

¹Instituto Universitario del Hospital Italiano, Argentina

lucia.vazqueztanoni@hospitalitaliano.org.ar

²Instituto Universitario del Hospital Italiano, Argentina

³Instituto Universitario del Hospital Italiano, Argentina

RESUMEN

La instancia de autoevaluación en Argentina es un requerimiento de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), y una oportunidad de poner en marcha un proceso que acompañe la misión y visión institucional en su compromiso con el futuro. El Instituto Universitario Hospital Italiano de Buenos Aires (IUHI) se ha propuesto fortalecer su sistema de autoevaluación a fin de involucrar a toda la comunidad educativa en un proceso de autoreflexión y mejora que contribuya a la transformación de sus prácticas. El presente trabajo busca caracterizar la aplicación de un enfoque colaborativo en el proceso de autoevaluación de la Licenciatura en Enfermería al interior de la institución, para reflexionar sobre los aportes de esta perspectiva en el trabajo conjunto para el mejoramiento de propuestas educativas.

La autoevaluación permite sistematizar información sobre aspectos centrales de una institución educativa. Diferentes modelos pueden enfocarse en el producto, o en el proceso. En el primer caso prima el resultado, en el segundo el proceso de reflexión y aprendizaje para el desarrollo y cambio.

En el Instituto Universitario del Hospital Italiano de Buenos Aires durante 2016 construimos colaborativamente un cuestionario para la autoevaluación de la Licenciatura en Enfermería. Participaron autoridades, responsables y docentes de la carrera. Las dimensiones consensuadas fueron: desarrollo del programa, estrategias y desempeño docentes, evaluación y seguimiento de los aprendizajes.

Realizamos 312 encuestas anónimas en un universo de 112 alumnos, y 29 encuestas a docentes. El trabajo colaborativo posibilitó un clima de confianza para la construcción de un

instrumento propio, el análisis y procesamiento de datos, y las estrategias de comunicación del proceso y los resultados.

Dado que las instituciones pueden generar procesos persecutorios con modos de hacer que despersonalizan a los sujetos involucrados, en el IUHI consideramos que la autoevaluación necesita un enfoque y acciones que confieran seguridad a los participantes para analizar sus prácticas como

oportunidades de mejora y no como amenazas paralizantes.

Un sistema de autoevaluación participativo y reflexivo, que reconozca la complejidad de la institución, es una oportunidad para generar conocimiento sobre sus procesos de enseñanza y aprendizaje. La multiplicidad de perspectivas contribuye a transformar la cultura institucional al servicio del mejoramiento continuo.

1.INTRODUCCIÓN

La Licenciatura en Enfermería del Instituto Universitario del Hospital Italiano (IUHI), comenzó a fines de 2015 la preparación para desarrollar su proceso interno de evaluación. La motivación vino dada por el interés de las autoridades de la carrera por reconocer las principales fortalezas y oportunidades de mejora de su propuesta formativa, sumado a la inminente acreditación de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) y consecuente plan de reforma curricular en vistas de esa acreditación¹ para la cual fue necesario reportar el estado de situación de la carrera.

En este marco, los principales objetivos de la evaluación fueron:

- Relevar el estado de desarrollo de los programas de formación
- Identificar fortalezas y oportunidades de mejora
- Retroalimentar a los responsables de los programas
- Orientar la toma de decisiones en todos los niveles

Esta iniciativa involucró a estudiantes, equipos docentes y autoridades en un proceso de auto-reflexión a fin de generar conocimiento y compromiso en los participantes de la institución, al servicio del mejoramiento.

El sistema integral de Autoevaluación del IUHI tiene como antecedente el Programa de Mejoramiento Continuo (PROMEC), que tuvo inicio en 2008 y fue aplicado a las propuestas formativas de residencias y becas. En este marco se propuso realizar un sistema único de autoevaluación que permita favorecer la coherencia institucional y el compromiso de los integrantes de las propuestas formativas desde una base de acuerdos.

¹ Según el artículo 43 de la Ley de Educación Superior N° 24.521, cuando se trata de títulos correspondientes a profesiones reguladas por el Estado cuyo ejercicio pudiera comprometer el interés público poniendo en riesgo de modo directo la salud, la seguridad, los derechos, los bienes o la formación de los habitantes, las carreras deben someterse a acreditación. Recientemente, en Acuerdo Plenario 121 del CU, se incluyó el título de Licenciatura en Enfermería.

El área de Autoevaluación y Desarrollo² del Departamento de Educación del IUHI trabaja desde una posición en la cual todos los movimientos que componen al proceso construyen una dinámica de trabajo en conjunto con todos los actores involucrados. Lo que se busca es que el proceso general surja desde la demanda de los actores de cada carrera, y que todo el circuito se realice mediante el trabajo colaborativo. Es *autoevaluación* desde la mirada que la misma institución genera sobre sus propias prácticas, y también porque las demandas para fortalecer las propuestas formativas se generan desde los propios interesados. Se trata de una mirada interna de la institución sobre sí misma, que también fortalece la relación con actores extra institucionales reguladores como CONEAU, que demandan este tipo de proyectos para facilitar y fortalecer la mirada sobre la institución.

En este sentido, el proceso de autoevaluación al interior de la Licenciatura en Enfermería en el IUHI sirvió de insumo para la acreditación de la carrera, al tiempo que profundizó la mirada institucional sobre sus fortalezas y oportunidades de mejora. De esta manera distinguimos el proceso pensado al interior de la institución, de las evaluaciones impulsadas y desarrolladas por organismos externos. Según Xavier Gimeno Soria (2003):

“¿Qué diferencias encontramos entonces entre la evaluación y la autoevaluación? Mientras que en la primera el objeto y el agente de la misma son entidades, sujetos diferentes (el profesor evalúa el aprendizaje de los alumnos, la directora evalúa el desempeño del profesorado, las familias evalúan el funcionamiento del centro, por poner tres ejemplos); en la segunda, objeto y evaluador son la misma entidad, el mismo sujeto (el estudiante se autoevalúa, la profesora se autoevalúa, el centro educativo se autoevalúa, por poner tres ejemplos más)” (Soria, 2003: 3).

La autoevaluación de un programa formativo es una oportunidad para relevar, sistematizar y analizar información sobre su desarrollo y resultados, a fin de posibilitar la valoración de aspectos centrales del programa y tender a su fortalecimiento. Este emprendimiento necesita un enfoque y acciones que confieran seguridad a los participantes para poder revisar sus prácticas, como una instancia de crecimiento y no como una amenaza.

Presentación y formato de la ponencia escrita

El proceso de autoevaluación de la Licenciatura en Enfermería fue realizado en forma colaborativa en todas sus instancias. Durante el 2016, construimos desde el área de Autoevaluación y Desarrollo un cuestionario para la autoevaluación de la Licenciatura en Enfermería en el que participaron autoridades, responsables y docentes de la carrera. Las decisiones sobre los momentos para encuestar, así como los resultados a ser comunicados fueron decididos en forma conjunta con los actores clave. Una vez procesados los datos, la información a ser analizada se

² El equipo de Autoevaluación y Desarrollo (ADE) del Instituto Universitario del Hospital Italiano está conformado por profesionales de distintos campos disciplinares (Psicopedagogía, Pedagogía, Comunicación, Sociología).

consultó, también, en forma colaborativa. De esta manera, entendemos que hay ciertas instancias de la información que son de mayor interés para algunos actores que para otros, y de esta manera el proceso puede enriquecer todas las instancias institucionales.

Realizamos de manera presencial 312 encuestas anónimas en un universo de 112 alumnos, y 29 encuestas a docentes, que combinaron preguntas abiertas y cerradas. Las respuestas de estas últimas fueron procesadas con el programa SPSS, que permite el análisis de datos cuantitativos.

Las dimensiones relevadas fueron las siguientes:

- Programas: conocimiento y cumplimiento
- Contenidos: relevancia y organización/secuencia
- Articulación teórico-práctica
- Campos prácticos: condiciones para el aprendizaje
- Actividades: variedad y contribución al aprendizaje
- Bibliografía y materiales
- Profesores: disponibilidad, trato, seguimiento
- Evaluación y devoluciones

Los cuestionarios fueron aplicados tanto en forma presencial como virtual. La utilización de medios tecnológicos fue decidida con el objeto de alcanzar aquella población estudiantil que no había podido ser encuestada en el aula (sea por encontrarse en fechas de examen, ausencia del docente, o finalización del ciclo curricular), y su tasa de respuesta fue considerablemente menor.

En ambos cuatrimestres las encuestas se realizaron en el momento en el que los alumnos se encontraban terminando de cursar la materia. La carrera completa cuenta con 45 materias a ser completadas para recibir el título.

El siguiente gráfico muestra el proceso de trabajo colaborativo con las autoridades de la carrera, los docentes, y el equipo del área de Autoevaluación:



1. Se realiza el diseño y propuesta de los instrumentos con los cuales se aplicarán las encuestas de percepción.
2. Se lleva a cabo una reunión del equipo de Autoevaluación con el Director/a de la carrera.

3. De considerarse necesario, se realiza una reunión del equipo de Autoevaluación con el Director/a de la carrera y su equipo docente. También se reúne el Director/a con el equipo docente, sin la participación del equipo de Autoevaluación. Allí se les comunica a los docentes que se encuentra en marcha el proceso, los objetivos del mismo, y se les consulta sobre posibles sugerencias.
4. El ajuste de los instrumentos se realiza en consonancia con reuniones al interior del equipo de Autoevaluación, y entre el equipo de Autoevaluación, los equipos docentes y las autoridades de carrera.
5. Se realizan encuestas por materia. Las mismas pueden ser en forma presencial (aula por aula), o virtuales (mediante formularios GoogleForm que se envían al email de los estudiantes).
6. El equipo de Autoevaluación realiza la carga y el análisis de los datos.
7. El equipo de Autoevaluación elabora los Informes para presentar ante las autoridades de las carreras, las autoridades del Instituto y los equipos docentes. Estos informes cruzan datos relevantes por año, por ciclo y/o por materia. Estos cruces de datos se elaboran en diálogo directo con las autoridades de las carreras, de acuerdo a sus intereses y también a las necesidades de la institución.
8. Se llevan a cabo reuniones de feedback con las autoridades del instituto, las autoridades de la carrera, y los equipos docentes. En estos espacios se realiza un análisis conjunto de la información.
9. En diálogo con todos los actores participantes, se reconocen fortalezas y oportunidades de mejora.

De qué manera el proceso colaborativo contribuye el feedback

El proceso de autoevaluación es una oportunidad de generar conocimiento sobre el estado de avance, fortalezas y oportunidades de mejora en los procesos de enseñanza. Tal sistema implica un diálogo de carácter cíclico, organizado y conducido por sus propios integrantes, tendiente a favorecer el compromiso de todos los participantes... Entonces, en la convocatoria al diálogo, es que este espacio que puede constituirse como un lugar de escucha de las percepciones que los alumnos y docentes van construyendo. Podemos considerar este proceso como un elemento más en la formación de profesionales licenciados en enfermería, en la medida que para que alguien pueda escuchar (el docente, la institución), el otro tiene que producir algo (el mismo docente, los alumnos), y eso conlleva también un aprendizaje.

Los cuestionarios tienen preguntas estructuradas con escala de Likert (1 al 10) preguntas dicotómicas (SI/NO) y preguntas abiertas, espacio para desarrollar una respuesta, en la que (en este caso hablamos de los alumnos, pero los profesores también) despliegan con mayor libertad sus percepciones, sus experiencias de ser estudiantes en esta universidad, y nos cuentan sobre

aspectos que en principio la encuesta no había considerado. Entonces ahí se hacen escuchar doblemente: porque responden las preguntas que la Institución se ha formulado y porque introducen los temas que responden a preguntas que ellos mismos se han formulado.

Por lo tanto, tenemos que decir que si bien las encuestas fueron construidas colaborativamente dentro del departamento de educación, en reuniones y consultas sucesivas y luego modificadas con los aportes y sugerencias de los profesores quienes también formaron parte del proceso de construcción de esas encuestas y por lo tanto de la definición del ¿Qué queremos saber?, los alumnos también las construyen al completar las preguntas abiertas introduciendo problemáticas nuevas, nuevas miradas y aspectos no anticipados durante la primera construcción.

¿Por qué esto es parte de la enseñanza? Además de lo ya hemos dicho, el investigador de la Universidad de Columbia, Ken Bain, que en su libro "Lo que hacen los mejores profesores de la universidad" se pregunta ¿Qué es lo que hacen los mejores profesores de la universidad? ¿Por qué son considerados buenos profesores? ¿Qué hacen? ¿Qué saben? destaca que una de las cosas que saben los mejores profesores es que las preguntas son cruciales. Dice:

“Las preguntas nos ayudan a construir conocimiento. Apuntan a los huecos de nuestras estructuras de memoria y son críticas para indexar la información que retenemos cuando desarrollamos una respuesta a esa pregunta. Algunos científicos de la cognición piensan que las preguntas son tan importantes que no podemos aprender hasta que la correcta ha sido formulada (...) Y trae las palabras de uno de los cientos de profesores a los que entrevistó durante su investigación: ‘Cuando podemos estimular con éxito a nuestros estudiantes para que se formulen sus propias preguntas, estamos justo en la base del aprendizaje’”(Bain, 2004: 42)

Un sistema de autoevaluación participativo y reflexivo, que reconozca la complejidad de la institución, es una oportunidad para generar conocimiento sobre sus procesos de enseñanza y aprendizaje. La multiplicidad de perspectivas contribuye a transformar la cultura institucional al servicio del mejoramiento continuo. En este sentido, utilizamos la conceptualización de Xavier Gimeno Soria (2003):

“Existen dos perspectivas a la hora de conceptualizar la evaluación y hacerla efectiva en la práctica: una como producto y otra como proceso. En el primer caso prima el rendimiento de cuentas, el momento finalista en el transcurso educativo, el punto final, la vista al pasado, posiblemente sea una perspectiva que ubique a los protagonistas del hecho educativo en una situación a menudo paralizante. En el segundo caso se asocia más a la idea de desarrollo y facilita a los agentes educativos, en la mayoría de los casos, una perspectiva alentadora, una mirada al futuro” (Soria, 2003: 2).

A su vez, Harlene Anderson (2012), entiende por diálogo una forma de interacción comunicativa que tiene lugar entre personas en un intercambio de afirmaciones. Es una forma dinámica de habla en la cual los participantes se vinculan uno con el otro (en voz alta) y consigo mismo (en silencio) para articular, expresar y comunicarse.

A colación de ello es importante resaltar que las relaciones y las conversaciones son inseparables y se influyen mutuamente. La forma en que nos vinculamos, colaboramos, incide en el tipo y calidad de las conversaciones que podemos tener unos con otros, y del mismo modo, las conversaciones que empezamos a tener con otros influirán en el tipo y la calidad de nuestras relaciones:

Saint George y Wulff (2011) sugieren que “La belleza de colaborar es que no hay roles preestablecidos; hay una flexibilidad y fluidez que permiten que liderar y seguir a otra persona estén permanentemente en movimiento”. Sin embargo, colaborar requiere espacio para que cada persona esté incondicionalmente presente, y para que su contribución sea igualmente apreciada y valorada. La sensación de ser apreciado y valorado conduce a un sentido de pertenencia, que lleva a un sentido de participación, que a su vez lleva a una sensación de ser copropietarios y compartir responsabilidad”. (Anderson, 2012: 8)

Conclusiones

Uno de los principales puntos a destacar en el enfoque colaborativo de nuestro trabajo es el continuo pensar y repensar sobre los procesos y los modos de comunicar los resultados tanto a las autoridades de la institución, como a los directivos de la carrera y los docentes. Además, cada instancia fue pensada en conjunto: las dimensiones a ser evaluadas fueron pensadas con las autoridades de la carrera y referentes clave, la modalidad de la encuesta y los momentos oportunos para hacerlas fue definida con autoridades y docentes, el análisis de los datos relevados fue trabajado en forma colaborativa mediante el cruce de informaciones que pudiera ser relevante para los diferentes actores involucrados.

El trabajo colaborativo durante el proceso de autoevaluación fue clave para comenzar a generar una cultura de la autoevaluación como una oportunidad para reflexionar sobre las propias prácticas. Por ello primó que todos los actores se sintieran identificados con el proceso, no como un insumo externo sino como figuras clave del mismo. El proceso autoevaluación educativa realizado en la Licenciatura en Enfermería del IUHI contó con la participación y el compromiso de todos los actores involucrados. El trabajo colaborativo generó un clima de confianza para la construcción de un instrumento propio, el análisis y procesamiento de datos, y las estrategias de comunicación del proceso y los resultados. De esta manera pudimos identificar algunas de las principales fortalezas, así como también aspectos sobre los que sería recomendable generar planes de mejora.

Esta experiencia de autoevaluación buscó fortalecer la capacidad de los responsables y estudiantes de exteriorizar sus logros y dificultades en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La consideración de sus perspectivas contribuyó a generar en todos los participantes mayor conocimiento, reflexión y compromiso.

Bibliografía:

Anderson, H. (2012): Relaciones de colaboración y conversaciones dialógicas: Ideas para una práctica sensible a lo relacional.

Bain, Ken (2004): Lo que hacen los mejores profesores de universidad. Publicacions de la Universitat de Valencia.

Soria, Xavier Gimeno (diciembre de 2003): La autoevaluación institucional como instrumento de formación. En: Estrategias de formación para el cambio organizacional. Simposium organizado por el Equipo de Desarrollo Organizacional (EDO) de la Universidad Autónoma de Barcelona.